

UNA AVENTURA TEMPORAL.

Capítulo I

Me encuentro un chisme misterioso

Hola, yo soy Jack Sullivan, un niño un poco solitario de 15 años, que vive en un pequeño pueblo.

Ahora os voy a contar lo que me pasó. (o me pasará o que me estará pasando).

Era un día normal, como cualquier otro, acabé la tarea del instituto y decidí salir al jardín con mi perro. Mi perro se llama Otis, es blanco, gracioso y juguetón. Jugué un rato con Otis, lanzándole un juguete, la primera vez tardó en traérmelo, la segunda vez aún tardo un poco más; luego me trajo algo que no era ese juguete. Era un aparato con forma ovalada, dorado, con engranajes de oro, una joya verde y dos botones rojos. En uno de los botones rojos ponía el símbolo + y en el otro botón un - . En el centro tenía una línea finita de color azul claro. Fui a mi cuarto a coger una caja metálica con llave que tenía, y lo guardé ahí. Me tumbé en mi cama un rato. Estuve pensando en este aparato. Luego volví a salir a jugar con mi perro. Al cabo de un rato mi perro ya estaba cansado, pero yo no, así que fui a jugar al fútbol en la pared de mi casa. Luego una hora antes de comer vi algunas películas de viajes en el tiempo, ya que ese extraño aparato me recordaba mucho a otros que había visto en esas películas, estuve un rato investigando y ver lo que podía hacer con el aparato.

Luego por la tarde estudié un rato. Por la noche cuando me fui a dormir abrí la caja de nuevo e investigué el extraño aparato. Descubrí que cuando girabas el botón del símbolo + te avanzaba en el tiempo y el botón del símbolo - retrocedía a una época más antigua. Con esta información llegué a la conclusión de que era un una máquina del tiempo. Me dieron ganas de probarlo pero después de mucho tiempo pensándolo decidí no hacerlo porque podría ser peligroso. También pensé en decírselo a mis padres pero mejor no lo hice porque preferí dejarlo de momento en secreto. Estuve toda esa noche en vela. Al día siguiente me levantó mi padre e hice la tarea. Esta vez tardé mas en hacer la tarea, me costaba concentrarme. Cuando la terminé seguí viendo películas y pensé, en que si aquel chisme necesitaría algún tipo de combustible. Llegó la noche y tenía más ganas que nunca

de probar aquel misterioso objeto, así que lo hice. Investigué aquel aparato y me di cuenta de que llevaba en él grabadas por la parte de atrás las instrucciones.

1. Elegir fecha con los botones rojos.

2. Agitar neutralizador de tiempo para cargar.

3. Cuando brille la esmeralda apretar línea laser azul con el dedo pulgar.

4. ?

Al seguir las instrucciones, apreté uno de los botones que me llevaron a la época de los dinosaurios, no me lo podía creer. ¡¡¡Estaba viendo Pteranodones de verdad!!!! creí estar soñando...En ese momento comenzaron a correr hacia mí, me asusté y decidí apretar de nuevo el botón y volver a casa.

...

Capítulo II

Mis amigos

Varios días antes de toda esta aventura, mis padres me contaron que una cosa "extraña" estaba sucediendo en todo el pueblo, la gente estaba cogiendo un virus muy contagioso, que estaba haciendo que la gente se pusiera muy mal. Y que habían decidido entre todos, que nos quedaríamos en casa durante algunas semanas. Esta situación tenía muy preocupado a todo el mundo.

Unos días después, pensé en ir a ver a mis amigos pero recordé que aún estábamos confinados por el virus raro, que yo no conseguía muy bien comprender, pero es mejor no pensar en ello porque si no me voy a preocupar más.

Entre mis amigos tengo tres grandes y mejores amigos. Son:

Rodri: Tiene 15 años, como yo y va a mi clase en el instituto. Es alto, rellenito, moreno claro y tiene el pelo corto. Le gustan, mejor dicho le encantan los videojuegos, y solo piensa en eso todo el día. A pesar de eso es muy buena persona.

Charlotte: Tiene 15 años también. Y vamos juntos a clase, es morena de pelo negro, rizado, alta, y muy inteligente.

David: El es bajito, tiene el pelo castaño claro, y muy divertido. Le gustan mucho los ordenadores y es muy bueno en ello.

...

Capítulo III

Yo nací hace 16 años.

Ya se hizo de noche, estuve pensando en el corto viaje que tuve a la época de los dinosaurios; mientras lo pensaba mi mente comenzó a pensar en otra cosa... empecé a pensar en mis amigos. ¡Claro una videollamada! ¿Cómo no se me había ocurrido antes?. Fui a coger el móvil pero claro no me acordaba de que el último día de instituto con el lio se me había roto. Decidí irme a la cama, mañana pensaría una solución.

Al día siguiente, me desperté yo solo e hice la tarea; me extrañó un poco que mis padres no me dijeran ya que era mi cumpleaños...

A la hora de comer me felicitaron y luego me regalaron... ¡un móvil! que ya habían comprado antes de todo esto... Ya podía hacer la videollamada con Rodri, Charlotte y David pero recordé que se tenía que actualizar. Sobre las diez de la noche se terminó de actualizar y pensé en hacer llamarles a esa hora pero como era muy tarde lo único que hice fue mandar el mensaje y crear el grupo.

...

Capítulo IV

Una "videollamada" con mis amigos

A la mañana siguiente después de desayunar ese día no me mandaron tarea y eso me puso feliz, ya que si a mí no me habían mandado tarea a Rodri, Chalotte, y a David tampoco les habrían mandado nada, lo que significa que tendríamos más tiempo para la videollamada y lo haríamos antes. Después, revisé los mensajes de David, Charlotte, y Rodri. Charlotte me había dicho que que le parecía una gran idea y David lo mismo. Estaba preocupado por Rodri porque no me había contestado, pero también pensé que le habrían castigado sin móvil o algo parecido así que tampoco me preocupé mucho.

A las doce en punto de la mañana nos conectamos todos. La primera en conectarse fué Charlotte, luego yo, y por último David. Rodri ya sabía yo que no iba a poder conectarse porque ni siquiera había leído el mensaje. Estuvimos hablando un rato sobre nuestras cosas y luego les empecé a contar detalladamente lo ocurrido con el aparato de viajar en el tiempo.

...

Estuvimos trazando un plan para viajar en el tiempo, pero sin Rodri no sería lo mismo. David dijo que podría intentar localizar a Rodri con el ordenador.

...

Capítulo V

El plan

Estuvimos hablando mucho más y luego terminamos la "videollamada". Cuando terminamos, yo estuve repasando el plan:

·Primero, yo recogería a Charlotte cinco minutos después de la videollamada e investigaríamos el aparato.

·Después, Charlotte y yo recogeríamos a David diez minutos después para que le diera tiempo a localizar a Rodri.

Cuando llegamos a recoger a David todavía no había encontrado a Rodri pero tardó poco en hacerlo. Estaba en su casa y a David se le ocurrió una idea excelente, que era coger un cable de cobre y conducirlo hasta la ubicación del móvil de Rodri al aparato (neutralizador de tiempo) marcando la fecha a la que queríamos viajar. Así podríamos ver a Rodri antes de que pasara todo esto. En ese momento a Charlotte se le ocurrió que David se llevara su portátil para que fuera más fácil localizar la ubicación del sitio al que queramos ir. Cuando viajamos al pasado aparecimos en casa de Rodri. Investigamos un poco la casa de Rodri, nos dimos cuenta de que solo estaba el padre de Rodri, pero vimos un reloj y eran las dos y veinticinco lo que significaba que Rodri estaba a punto de llegar del instituto a si que nos teníamos que preparar. En cinco minutos aproximadamente llegó Rodri y se sorprendió al vernos. Él pensaba que éramos los del presente pero se lo contamos todo. Rodri no se lo creía así que le empezamos a demostrar que veníamos del futuro. Y para asegurárselo le dijimos lo que nos iba a decir al día siguiente. Y nos preguntó que le iban a regalar sus padres para su cumpleaños. Él dijo que sabía el más grande y le preguntamos cuál era, nos dijo el nombre. Le dijimos

que no le iban a regalar eso, aunque en realidad, si se lo iban a regalar pero no se lo contamos para no estropearle la sorpresa. Nos empezó a creer un poco. Le seguimos contando cosas para afirmar que no estábamos fingiendo, porque desde luego no es lo más normal que tus amigos vengan del futuro y te cuenten que un virus te deja en tu casa y los profesores te mandan la tarea por el ordenador, no puedes salir de casa, ni siquiera cinco minutos. Ahora seguro que nos crees dijo David, y... ¿Quieres viajar en el tiempo?, SÍ, dijo Rodri acelerado, lo estoy deseando. ¡Vale! pues por la tarde le dices a tu madre que sales al parque un rato, eso sí, este aparato debes protegerlo con tu vida, porque si se nos rompe no podremos volver al tiempo en el que estamos.

...

Capítulo VI

Mi segundo viaje en el tiempo, el primero de mis amigos.

Rodri estaba muy emocionado por el viaje en el tiempo. Cuando llegó la tarde éste se reunió con nosotros en nuestro lugar secreto del parque. Una vez allí nos decidimos a que época ir...todos comenzamos a pensar... ¡Al futuro! gritó David, ¿como? dijo Charlotte ¡Al futuro! repitió, así podremos coger la cura del virus y llevarlo a los científicos del presente para que la usen. ¡Muy buena idea David!, así que vamos allá. Agarraos a mí...

...

-He puesto el temporizador de cuatro días por si acaso se nos pierde el aparato, para que podamos volver a casa pronto- dije, pero tranquilos no pasa nada mientras estamos en el futuro, el tiempo de la vida real se para así que cuando volvamos seguiremos en el mismo tiempo en el que nos fuimos. Yo creo que lo primero sería ir a una farmacia para ver si llevan mascarillas y preguntarle sobre el virus, saber si se ha pasado ya o que ha pasado con él.

Cuando llegamos a la farmacia le preguntamos sobre todo lo que pasó.

Lo primero que nos dijo Sara, la chica que trabajaba en la farmacia, fue que como sabíamos su nombre, y le dijimos que lo habíamos mirado en su cartel de la bata blanca que llevaba. Luego nos habló sobre que un científico toledano consiguió dar con la cura y que la vendían en todas las farmacias, pero que aunque era gratis

por todo ese lio no nos la podía vender por dos razones, por no ser mayores de dieciocho años, y porque en ese momento no le quedaban más vacunas.

También le preguntamos si seguía estando el virus pero nos dijo que ya le habían extinguido y que no había ningún rastro de él, nos fuimos de la farmacia y pensamos que podíamos hacer.

Una vez en la calle un hombre que escuchaba lo que hablábamos nos indicó que en una farmacia no muy lejos, seguían teniendo alguna de esas vacunas. Al oír esto, todos nos pusimos muy alegres, el problema era que aún así no nos lo venderían por ser menores, entonces de nuevo el hombre se volvió hacia nosotros, con un aspecto familiar, y nos dijo que él compraría la vacuna por nosotros, nos pusimos muy alegres porque con esa cura ya no habría más virus en nuestro presente. Le dimos las gracias al señor y nos dijo que nos conocía. Le preguntamos de qué y nos dijo su nombre. Jack, Jack Sullivan. ¿cómo?, ¿eres yo?, si exacto soy tú pero, soy tu yo del futuro. Me quedé alucinado bastante rato... Nos quedamos sentados un rato en un banco con él. Salió el tema del aparato y me dijo que en cuanto llegara lo destruyera, si no, nos daría muchos problemas.

Después de despedirnos volvimos a casa, y fuimos corriendo a buscar a aquel científico toledano del que nos habían hablado en la farmacia, y sin contarle nada le dejamos allí la vacuna. Después, una vez en casa, cumplí mi promesa y destruí aquella máquina.

Muchas veces volvemos a recordar aquella historia, y me pregunto si volveremos a vivir alguna aventura así.

FIN.